

México, D. F., a 28 de mayo de 1954.

Señor Licenciado
Alberto Tena González.
Ciudad.

Tenita:

A la opaca luz de esta mañana contesto tu carta que me trajo tu cordialidad en las palabras de felicitación por unos versos publicados en "Exitó". En efecto-comento tus palabras-Exitó preconiza la voz provinciana. Es una ficción que revela un anhelo delicado. Pero sólo llega a ser la voz de los provincianos que quisiéramos seguirlo siendo. Por eso a mis rudos poemas responde tu voz quejándose de la ciudad, de la gran ciudad. Con tus letras, --- vuelvo a sentirme entre las páginas de Rodenbach cantando la tristeza de los poetas de Brujas que "se escribían cartas dándose a conocer sus producciones; evocando los conventos enlunados de las beguinas. Parecería estéril esta melancólica actitud, si no supiéramos que es necesario que el grano de trigo -- se medio pudra bajo la tierra para que la actividad económica de la naturaleza nos lo resucite multiplicado en la espiga, así como el verbo resucitó: su- rrecit a mortuis in tertio die. Hace mucho que espero--ciega esperanza quizá- con la fe de Tagore: No todo lo enorme es grandioso, ni el orgullo es eterno. ¿No acaba de convocar el Papa a sus fieles a una vuelta al Cristianismo "primitivo"? Confío en que los avatares del espíritu pueden compararse al sumergimiento y reaparición de los cisnes cuya inmersión bien podemos concebir -- orándola con la suposición de que se efectúa para "pescar flores de luna - al vaivén de las ondas musicales". ¡Courage, courage, pues, -como dicen los - hermanos latinos de Francia.

XX XX XXX

¿No te han escrito los ex-seminaristas para que vuelvas a pertenecer a la -- Congregación cuyas insignias lucimos en lejanas primaveras? ¿no te han invitado a sus reuniones?

A mí sí. Pero no he concurrido, porque mucho me agradaría volver a ver caras amigas, pero temo que el afán de proselitismo no respete mis convicciones de hoy, y ningún agrado tendría ir a dar la nota de escándalo al romper la armonía de los creyentes. Por eso me he abstenido.

XX XX XXX

Hace algunos meses le dije a Adolfo que me diera unos dineros. En esos días pensé que sería bueno publicar un libro de versos. Luego reflexioné que sería mejor algo menos subjetivo y me puse a trabajar literatura narrativa, que nunca había cultivado, para formar un tomo de unas doscientas páginas que ya tengo casi completas. Te cuento esto, porque se lo cuentes al Fito y vea que no quise sólo disfrutar del agasajo que me envió, sino que consideré mejor -- un libro en prosa, y también te lo cuento porque veas con qué gusto acepto -- tu invitación a reunirnos. Sino que debemos planear una sesión larga o más -- bien varias para que yo te "fusile" leyéndote mi libro. Todas sus unidades están en bruto, pero así las leeré a mis amigos para poder recoger las sugerencias que gentilmente me hagan. Por mis horarios, tendríamos que aprovechar un domingo. ¿Tú qué sugieres?

XX XX XX

vuelta.

L

Hace unos meses, con motivo de quién sabe qué celebración relativa a la vida sacerdotal de Heriberto Ortega, cura de la Piedad de Cavadas, se reunieron - en ese lugar varios conocidos nuestros: Don Marcelino Aguilar, -el Padre Chelino--; José Bárcenas--ahora cultivador del verso--; José de la Luz Ojeda y - otros más.

XX

XX

XX

XX

XX

Te agradezco tu carta y ya ves que correspondo con prolífico entusiasmo tus - renglones. Tu amigo y S. S.

Manuel López Pérez
Manuel López Pérez.